



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10156

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

CONDICIONES:

La Península.—Un mes, 2 pias.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia se la Administración

MIERCOLES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1895

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en latrudo fácil conre.—co responsables en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J.ª J.ª Jones, Faubourg Montmartre, 31.

Recolección

Presencia para vides, moderno sistema.—Bombas Noel y otros sistemas para tracción.—Azufres, ontadones y demás productos necesarios al vinicultor.—Desgranadoras de panizo (6 fanegas por hora).—Embudo automático.—Tijeras para vendimiar, poda, etc.—Arados de vertedera.—Espina artificial.—Palos, azadas, legones, toda aceró.—Carretillas y wagnetas.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbe.—Plaza de Castellini, 12

Crónica Madrileña

DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL.

SUMARIO: Lo de siempre.—Verbena.—Protesta.—La temporada teatral.—Nada bueno y mucho malo.—La intolerancia.—Tras el aquilón devastador y terrible, viene el blando cástro que nos arrulla delicias al oído y nutre nuestros pulmones de oxígeno, de ese alimento tan vital y rogatando, una la tormenta viene la calma.

Tras el aquilón devastador y terrible, viene el blando cástro que nos arrulla delicias al oído y nutre nuestros pulmones de oxígeno, de ese alimento tan vital y rogatando, una la tormenta viene la calma. En esta época de abundancia en el mundo físico en el concierto de los elementos, nos ha ocurrido a nosotros en la vida civil, con todos los salientes y relieves de una plasticidad que se palpa y que vive. Las noticias de la guerra de Cuba escaseaban, pero a falta de las amoniciones que los sucesos de allá despertaban, vino, Algor, con su huella. Ghoras en una mañana, Madrid con su conspiración, etcétera, y ya la gente se encontró una noche donde se bebían con sus compañeros y agudada se concluye el Afón y hemos tenido unos cuantos días insulsos por excelencia, pues hasta que Castellón con su victoria inaugura, acaso, nueva época de épicas hazañas, los ferros largos se muestran inquietos, los anarquistas huelven a estar por los sucesos de Rostchid.—A la orden del día, y la cuestión, al parecer, terminada, del «Alliance», torna a dar juego.

Atiende los amateurs a la minutería tener ancho campo para cebo de sus afecciones, y en verdad que después de un año tan voluble que han tenido, responden a la necesidad creada, pues hay ya quien da las noticias más estupendas con la mayor frescura.

Y esto, de la frescura, lector querido, es un ultraje a la temperatura que gozamos, pues los madrileños, al presente, lo estamos pasando bastante mal con los excesos que Febo, el amigo abusón de todos los estios, está cometiendo.

Mas a pesar de todas estas inclemencias de la temperatura, empieza a notarse mayor animación en la vida de la ciudad del oso y el madroño.

Los mismos troncos que antes sangraban a Madrid de buen número de habitantes, vuelven ahora trayéndoles de retorno.

Como si los que hemos estado reducidos en la capital de España quisieran hacer cumplidos honores a los que tienen de fuerza, se han preparado diversiones públicas a granel.

Buena Dicha, Atocha y Virgen del Puerto, que si no ofrecen nada nuevo sobre lo que estamos acostumbrados a ver en años anteriores en estas decadentes fiestas, también lo que respiran alegría y brindan a la francachela, amén de los festejos que se preparan para allegar recursos con que socorrer al hermano que padece en Cuba y a las familias que florán su ausencia y acaso su muerte.

Aunque todo lo que se basa en el sentimiento purísimo de la caridad y el amor, es digno de respeto y de encomio, hay ocasiones en que, estimando mucho el fin primordial, que es el culto al precepto evangélico tan santo, cabe sentir la protesta por el mallo que para ello se elige.

Merceden elogios aquellos que hacen el llamamiento al prójimo para que socorran a los hermanos que lo han de menester; pero todo lo que tiene de magestuoso y prepotente el obolo individual voluntario y desinteresado, tiene de chabacano que para que los ingresos sean seguros haya necesidad de recurrir a diversiones cuyo producto se dedique al fin benéfico en cuestión.

Esta forma de socorrer al necesitado hoy muy en boga podrá ser acaso más productiva que la cuantiosa obtenida por la voluntaria libérrima del donante, pero desde luego acusa relajamiento de costumbres y por qué no decirlo? hasta pobreza de espíritu, pues la caridad no es ya sentimiento hermoso, lo es preciosa que adorna al humano, sino un cosa que, siendo inmaterial, sale al mercado.

Según se dice, se organizan festejos para que el producto de ellos, socorrer a las familias de las víctimas que la guerra separarafa haga.

Mucho es nuestro deseo para que la recaudación sea copiosa pero no repugna a los sentimientos del amor, que el socorrido, para ver cuajada, en parte, su necesidad, haya tenido que ver el dolor ó acaso la báquica orgía de los demás? No ha de hacer esta desconsiderada conducta más honda la brecha que su dolorido corazón tenga?

Méritos tiene la caridad de manifestarse sin ruidos y sin cartajadas de festín, y a ellos era a los que se debían recurrir.

Además de que tampoco está en lo prudente que mientras en Cuba mueren nuestros hermanos y la ensaña nacional está de luto, en la Península demos un mentis con nuestra conducta a los que sostienen que España es una nación bidualga y humanitaria.

Dediquemos ahora algunos párrafos a los teatros.

Los que al presente no han abierto sus puertas están finalizando los preparativos para hacerlo en breve plazo y dar comienzo a la temporada otoñal. Aunque no oficialmente concócese ya las planas mayores de las compañías y las novedades que cada uno de los teatros ofrecerá.

Y así como se presagia buena campaña para la comedia y el drama, para la zarzuela se profetiza una desastrosa, que ha de dejar ter-

rible huella en las hoy repletas bolsas de los empresarios. Y no es eso todo lo malo que ocurrirá en la próxima temporada. La ausencia de compañías capaces de interpretar el repertorio antiguo, que hemos de padecer, trae disgustados a los amantes de las glorias de nuestra zarzuela.

En años anteriores solo nos quedaba el coliseo de la calle de Jovelanos para saborear los primeros del género grande; hoy ni aun eso tembló en que tantas efimerencias han cosechado lauros y renombre inmortal, es respetado por el mercantilismo sin conciencia. Allí, dando una temporada tras otra y durante gran número de años se escuchaba música de Oudrid, Gaztambide, Arrieta y Barbieri, muy pronto se oyán las sevillanas de «Via Libre» los números impulsos y fritos de originalidad de Teatro Nacional, y todo eso colmo de chabacanerías en que abunda la música del llamado género chico.

Peró no hay temor que los lamentos de los aficionados a la buena música sean escuchados y atendidos; la gritería, la carejada histriónica y las frases de la taberna y del arroyo los apagarán, y el sacrificio y la profanación serán consumados.

Los teatros en que actuarán compañías de género chico son: Zarzuela, Apolo, Eslava, Martín, Remes,

Variedades y uno que se está construyendo en la calle de la Reina, en el edificio que ocupó el «Heraldo de Madrid»; nos parece que el número de ellos es más que regular, y en verdad que no lo sería tanto ó por lo menos no lo parecería si a todos ellos ó en su mayor parte, se pusieran obras representables y por ende interpretadas por artistas que de tales merecieran el nombre. Pero eso no hay que esperar, porque el olmo no da peras, es decir, porque una empresa como las que hoy se estilan, pone cuidado únicamente en que los productos sean mayores a trueque de las protestas de ese público que chilla y paga.

Las empresas de hoy, salvo honrosas y muy raras excepciones, no solo admiten actores falsificados y obras indecorosas, sino empleados que insultan y apalean al público que rechaza lo malo, no para huir el abuso y el atropello, toda vez que una obra probada en la noche de su estreno y sucesivas desde las primeras escenas, continúa poniéndose durante bastante tiempo; testifica lo dicho «El donador de legones, El testamento, y Teatro Nacional», que se representan en el Principa Alfonso.

Y por hoy basta de teatros que otro día echaremos mapo de apuntes que nos quedan. JULIO ABRIL. Madrid 8 Septiembre 1895.

LA INSURRECCION CUBANA

En el correo de Cuba, llegado ayer, se han recibido cartas y periódicos que dan cuenta de las operaciones efectuadas por el ejército durante la segunda quincena de Julio y primeros días de Agosto. Tenemos a la vista una carta de Mánzan, fechada el 5 del actual, de la que copiamos los siguientes párrafos:

El día 27 del pasado Julio salimos para Santa Fe de Bogotá y de allí salimos para Cabonico, en donde tuvimos fuego muy nutrido. Nuestras bajas consistieron en dos muertos y tres heridos. Las bajas del enemigo fueron bastantes, pues corriendo por el bosque, persiguiéndolos como íbamos, vimos muchos enemigos tendidos en tierra y muchos rastros de sangre. Nosotros no hacíamos caso de esto y continuamos la persecución hasta llegar al campamento enemigo.

Quiso resistir éste, pero atacado por nosotros, con descargas cerradas, cayó en nuestro poder el campamento y los fortines que lo defendían, más 22 caballos, 5 toros, 2 cerdos, y más de 100 gallos. También cogimos el revólver del jefe de la partida y una cadena de oro.

Como íbamos desmayados, porque la persecución que hacemos es incesante, nos vinieron bien las gallinas y los toros para hacer la comida. Lo que no nos sirvió lo destruimos para que no sirviera al enemigo.

También encontramos en el bosque a la querida de Maceo. Este parece que estaba allí con ella cuando llegamos, por que cogimos su caballo, que es magnífico. La mujer que es muy guapa por cierto, aunque bastante morena, se escapó sin saber cómo. Sin duda algunos filibusteros que estaban escondidos en el bosque se la llevaron, no sin dar antes muestra de un excelente pres dispararon dos veces sobre nuestro coronel, quemándole el sombrero. El autor, de la hazaña no la contará, pues antes que se

apagara el fogonazo cayó al suelo, muerto de un machetazo que le dio un guerrillero.

El día 2, a las 9 de la noche, salimos de Mayarí para Montevideo y nos embarcamos. Pasamos allí dos noches, la primera sin novedad. Durante la segunda incendio el enemigo dos ingenios y una fábrica de azúcar, y a hacer la retirada, como tenían que pasar junto a nosotros, dejamos pasar al escopla y la vanguardia, comenzando enseguida a caer sobre ellos una lluvia de balas que no tenían manos para quitárselas de encima, ni pies para huir del peligro. Altimario el cabecilla Periquito Pérez.

A este regimiento y al cuarto penúltimo, que velen con nosotros, leodian mucho los filibusteros, porque siempre los tienen encima.

Todo esto dice la carta, que, dicho sea de paso, contiene una declaración que oca por tierra lo que se ha dicho muchas veces en latras de molde. El rábicho que se le da a la tropa es muy bueno.

Ataque y defensa de San Andrés.

El Porvenir de Cartagena, que hemos recibido en el último correo, llegado de Cuba, publica la siguiente carta, que oortamos y trasladamos a nuestras columnas por ocuparse de la Infantería de Marina de este departamento.

San Andrés, Julio 17 de 1895. Muy querido de mi mayor consueño, como receptor de ese ilustrado periódico de Vd. con tanto acierto dirige, me permito enviarle estos rengiones, llevado por el deseo de que el público tenga exacto conocimiento de los hechos ocurridos en este poblado en la noche del día de ayer 16, que consi-

dero de interés, dado el que a todos los amantes de la p z pública, me deseada por los verdaderos amantes del bien de esta rica Antilla Española, inspección cuanto tiende a demostrar el valor y pericia de las tropas nunca desmentido, y que es segura garantía de que en plazo no lejano por fortuna, quedará restablecido el orden tan anhelado por todos, y planteadas las reformas recientemente aprobadas por las cortes de la Nación, reformas que, como obra patriótica de todos los partidos políticos, han de traer después la paz moral, no menos apetecida.

Scríban las órtes mentes cuando de improviso se presentaron grupos de insurrectos por las partes N, S y E, hostilizando al poblado con fuego de fusilería, que fué detenido al dar el quíen vivió el capitán de la pequeña fuerza destacada en la casa del Sr. Coronel de Voluntarios don Antonio Fernández. Inmediatamente fué contestado el fuego por este destacamento y por los situados en la fábrica de salitrera, fortín y casa fuerte, siendo rechazado el enemigo después de una hora de fuego, que emprendió la retirada, burlado en su intento, que no era otro que entrar en el poblado por sorpresa y entorpecer a los hechos varados de que son culpables.

Una vez amanecido, se practicaron reconocimientos observándose por los rastros, que el enemigo, compuesto de 200 hombres, se dispersó por los caminos de Hoigain, Gibara y San Agustín, y a las 10 de la mañana se retiró a su campamento.

La fuerza aquí destacada se compone de parte de la 2.ª compañía del 2.º batallón de tiro de regimiento de marina, mandada por el bizarro y veterano capitán D. Wenceslao Báster y Egea, el que fue acompañado en sus acertadas disposiciones por el primer médico D. José Rodríguez Utrero, y el Sr. D. José Gené Sánchez y D. José Fernández Vila, así como por el sargento primero Martín Navarro, los de segunda clase y practicantes a sus órdenes, mereciendo también honrras el excelente comportamiento de los voluntarios que ocupaban la fábrica en unión de fuerzas de Marina y de las 2.ª y 3.ª compañías de enfermos que, olvidados sus padecimientos, se ofrecieron a los puestos que les fueron confiados, dando pruebas durante el fuego, de entusiasmo y buen espíritu.

El digno comportamiento de esta fuerza, su valor, serenidad y disciplina, ha sido a esta hora reconocido por los infinitos daños que hubieran sobrevenido si las fuerzas insurrectas hubieran logrado sus criminales propósitos, y viene a justificar el aprecio que este destacamento se ha sabido, granjear de todos estos vecinos.

Con este motivo, tiene el honor de ofrecerse de Vd. afectísimo atento S. S. Q. B. S. M.

Fuerzas insurrectas.

En una carta de Cuba, que publica «La Correspondencia», encontramos las siguientes noticias: «No es exacto, (insistente) que se reduzca a 10.000 el número de insurrectos; la cifra es mucho mayor y puede fijarse de 24 a 28.000 hombres. En Oriente es donde existe mayor número, más de 6.000 aproximadamente, la mayoría gente de color, y las partidas están mandadas por Antonio Maceo, José Martí, Juan Gual, Félix Roa, Bona y Periquito Pérez. Esta última y la del difunto cabecilla Garzón